

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Yo era una niña de 16 años, enamorada de mi vecino, un señor guapo, casado de 42 años. Él sabía que me gustaba, yo también le gustaba y en una ocasión en que estaba sola en casa, lo llamé, entró en casa y me violó muy fuerte aunque me prometió que siempre me amaría...y aún hoy soy suya.

Relato:

Todo sucedió un lluvioso día en que regresé del colegio y estaba sola en casa. Mi vecino Edgar era guapo, aunque tenía 42 años yo sentía que estaba enamorada de él. Yo a mis 16 años era una chica virgen que se tocaba el clítoris cuando pensaba en mi Edgar. A esa edad ya tenía enormes senos, aunque me avergonzaba de ello. Ese día lluvioso Edgar regresaba a su casa cuando lo miré desde mi ventana y con la mano le hice señas para entrara a mi casa, para mi sorpresa él acudió rápidamente, abrió la puerta, entró mojado por la lluvia, le dije estoy sola. Así te quería tener me dijo, y me besó, me apretó los senos. Me dijo hoy serás mi puta y serás mi puta para siempre, serás ni niña puta. Te traigo ganas desde hace mucho, Eres virgen? me preguntó. Le dije que sí. Fuimos a mi habitación, me desnudó rápidamente, pegó su boca y comenzó a lamer mis senos, me los devoraba, me los manoseaba, me los dejó chupados enrojecidos y amoratados por donde quiera, me dolían porque mamó mis pezones pero me los masticó. Metió su lengua en mi boca mientras que con sus manos apretaba fuertemente mis senos como queriendo reventarlos. Después me acostó en la cama, abrió mis piernas, observó mi conchita y me la acarició, dijo cuánto le gustaba y lo chiquita que estaba. Metió su lengua, yo estallaba de placer y miedo pero era lo que desea, estar con él. Edgar me dijo, a partir de hoy te conviertes en puta, prométeme que solo serás para mí, y se lo prometí. Abrió mis piernas y salvajemente metió su verga en mi vaginita, fue terrible, yo gritaba y él me tapaba la boca, con cuidado le decía y él me dijo, no, no voy a tener cuidado porque eres mi puta, la penetración me causó sangrado y a él le excitó más ver cómo la sangre corría por mis piernas, tuvo un orgasmo dentro de mí, aunque tuvimos suerte de que no me embarazó. Así perdí mi virginidad y seguí siendo su puta, me ha hecho de todo en estos 15 años; cuando cumplí 21 años me dió permiso de casarme, siempre y cuando siguiera siendo su puta...y lo he cumplido, soy su puta, hoy tengo 28 y él 57 pero es lo mejor que me ha pasado, cada encuentro es una violación.